

Galileo – el mercado único en órbita

Ya nadie duda de que Europa tenga su propia política agrícola o de pesca, pero ¿existe una política espacial europea? Pensamos que está en sus inicios, sin darnos cuenta de que los satélites europeos mañana estarán ya en órbita. En septiembre, el Parlamento Europeo aprobará la concesión de mil millones de euros más para continuar con el desarrollo del programa espacial Galileo, el proyecto europeo más ambicioso hasta ahora.

El objetivo de Galileo es dotar a Europa de un sistema de navegación por satélite para uso civil totalmente independiente de la tecnología norteamericana. Hoy en día, el mundo está dividido por dos sistemas creados por el ejército: el ruso (GLONASS) y el norteamericano (GPS), siendo éste el único que ha podido aplicarse con éxito para fines civiles. Entonces, ¿para qué desarrollar un sistema europeo propio? Principalmente, para que la gestión de las infraestructuras europeas de transporte (ferrocarriles, carreteras y vías marítimas) sea más cómoda gracias a la tecnología vía satélite, según los partidarios de Galileo. Además, defienden que esta tecnología puede aplicarse al ámbito de las telecomunicaciones y de la protección civil, lo que debería generar usos comerciales diversos y asegurar unos ingresos necesarios para mantener el Galileo. La Comisión Europea, coordinadora del proyecto, afirma que el Galileo constituirá un verdadero servicio público de uso civil que ofrecerá una mayor precisión gracias al gran número de satélites y receptores terrestres.

Galileo se ha desarrollado principalmente debido al considerable incremento de infraestructuras mundiales de navegación por satélite, cuyo crecimiento, estimado en un 25% al año, se traduce por la existencia de 3000 millones de receptores para el año 2020. La puesta en órbita de los satélites Galileo permitirá doblar el volumen de infraestructura ya existente. La primera etapa de navegación europea por satélite, el sistema EGNOS (European Geostationary Navigation Overlay Service), que se viene desarrollando desde 1993, se compone de 40 estaciones terrestres en toda Europa encargadas de registrar, adaptar y mejorar los datos del sistema norteamericano GPS. Gracias a esta tecnología y a su mejora ha podido nacer Galileo.

EU y EE.UU., ¿rivalen en el espacio?

Con el desarrollo de Galileo ha surgido la pregunta de cómo va ser su convivencia con el GPS norteamericano. ¿Competirán entre sí o se complementarán? En estos últimos años ha surgido un consenso político y tecnológico para compatibilizar ambos sistemas, ya que sería la mejor y la única opción de futuro. Técnicamente, se trataría de que todos pudiéramos recibir las señales tanto de GPS como de Galileo con un único receptor. No obstante, a la hora de leer los documentos oficiales sobre el Galileo, es imposible pasar por alto la referencia constante que se hace a su “uso civil”. Efectivamente, conviene eliminar toda sospecha de que esta tecnología pudiera ser utilizada para otros fines que no fueran civiles en el caso de que la UE la desarrollara con sus propios medios, independientemente de la norteamericana.

“Bruselas, despegue exitoso”

Después de tres años de trabajo, el desarrollo del programa llega a su fin y la fase de “despliegue” (construcción y lanzamiento de satélites) podrá comenzar en el año 2006 y concluirá en 2013. La comercialización plena de los satélites Galileo debería comenzar en 2010 como pronto. Las encargadas de la logística para poner los satélites en órbita son la Agencia Espacial Europea (ESA) y diversas empresas externas.

¿Quién lo costea?

Las ventajas del Galileo son bien conocidas, pero no hay que olvidar que la tecnología espacial no es barata. Por ello, el Parlamento Europeo ha examinado detalladamente los costes del proyecto. Por ahora, la Unión Europea ha gastado en el proyecto 650 millones de euros (1) de su presupuesto y los miembros de la ESA han aportado, asimismo, un importe equivalente. La puesta en órbita de los satélites costará 2100 millones de euros, de los cuales 500 procederán de la UE, y el resto lo financiará el sector privado. Más adelante, se necesitarán 500 millones más (2) para la comercialización de los satélites en el año 2010.

Etelka Barsi-Pataky, eurodiputada conservadora húngara, en calidad de miembro de la Comisión de Industria, Investigación y Energía, es quien se ocupa de este asunto en el Parlamento. Según la Sra. Barsi-Pataky, al ser este proyecto la mayor acto de cooperación entre el sector público y el privado,

la UE debe seguirlo de cerca. La eurodiputada es partidaria de Galileo ya que se trata del primer proyecto específicamente “made in Europe”. Al autorizar el desembolso de 1000 millones de euros del fondo europeo, el Parlamento garantiza que el proyecto no va a pasar por ninguna dificultad presupuestaria. Para garantizar que los fondos se utilizan adecuadamente, una autoridad de vigilancia se encargará de controlar el reparto de los mismos. Los ingresos comerciales deberían, a largo plazo, asegurar su estabilidad financiera.

¿Quién fue Galileo?

Galileo Galilei (1564-1642), astrónomo y físico italiano, conocido por haber utilizado sus dotes de matemático y orador para demostrar que la Tierra gira alrededor del Sol, como aseguraba la teoría de Copérnico. Fue denunciado por la Iglesia Católica, obligado a retractarse de sus afirmaciones y condenado a arresto domiciliario.

- (1) 550 millones de euros del presupuesto de redes transeuropeas (5º marco presupuestario) y 100 millones de euros del 6º marco presupuestario.
- (2) Según estima y publica PriceWaterhouseCooper en un informe en 2001.